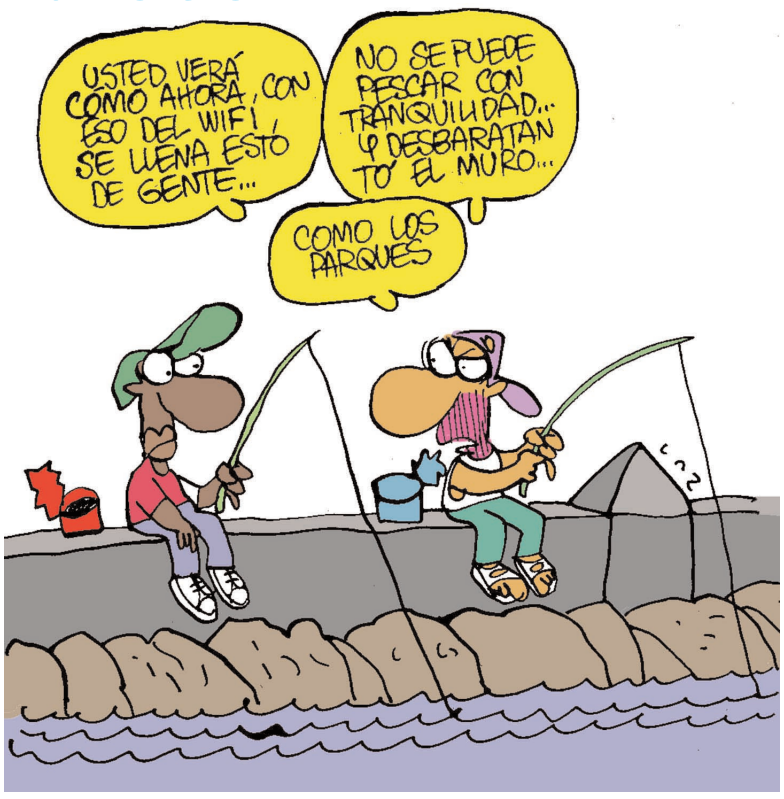
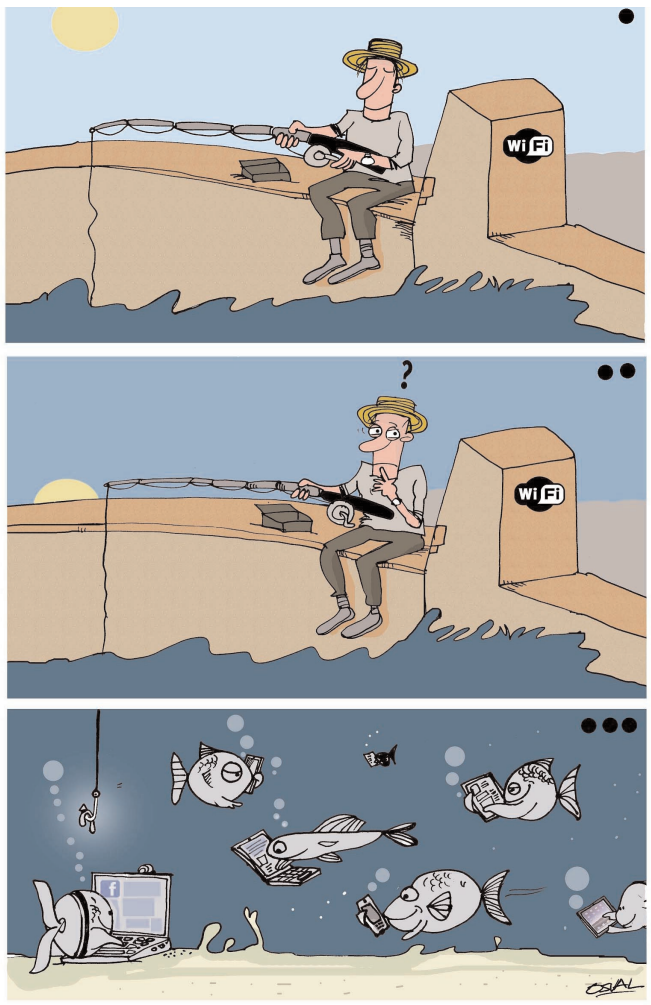
¡Wifi en el Malecón!

por **JAPE**





DESDE que la noticia se regó como pólvora, los citadinos y los no citadinos (no olvidar que La Habana es la capital de todos los cubanos) hacen sus planes de navegación internauta. El llamado banco más largo de Cuba —de casi ocho kilómetros—, o sofá de cemento, vuelve a ser noticia. Una vez más toma protagonismo social desde que en 1901 se concibiera su primer tramo —unos 500 metros—, desde el Castillo de La Punta hasta la calle Crespo.

Muchos han sido los acontecimientos sucedidos en el muro, la amplia acera y la ancha avenida (bautizada como Avenida del Golfo) que componen el Malecón. Proyecto ingeniero y arquitectónico que, en su demorada y extensa construcción hasta la desembocadura del río Almendares, incluyó glorietas, parques y plazas…

Los populares carnavales habaneros, que tienen lugar en esa zona, son muy conocidos internacionalmente. Cuando llegue el wifi serán transmitidos para el todo el planeta en vivo, en directo, con señal digital y a todo color, desde la pequeña cámara de cientos de celulares, *tablets* y cuanto transmisor Android se haya inventado. Quizá alguna madre orgullosa le muestre a su familiar en el exterior, parte del espectáculo mientras comenta: «¡Mira a Miyususleides, que está bailando en la carroza de Cultura. Es la de la tanga roja… ¡no, la pechugona no!, la otra… ¡la flaquita!».

También es posible, como en aquellos tiempos en que esa zona del litoral se consideró apta para los bañistas, que ahora se vea poblada de balsas, cámaras de tractor, tablas de surf y otros objetos flotantes en busca de una mejor conexión. Por supuesto, habrá boyas a escasos metros de la costa con legibles carteles que anuncien: ¡Hasta aquí la cobertura!

Acudirán al muro personas con grandes sombrillas, toallas tamaño cama imperial, cremas, bloqueadores solares, bronceador, equipos de música, neveras con refresco y cerveza… Será una gran fiesta. Pulularán los vendedores de todo, incluidos los de tarjetas Nauta, a menos que se creen estanquillos al efecto durante las 24 horas. De hecho, les puedo asegurar que será inimaginable el intercambio artístico-social que tendrán los artistas de la plástica en la próxima Bienal Internacional de La Habana.

En pocos meses la fama del singular muro de frío cemento a lo largo de la costa habanera superará espacios homólogos como el de la Rivera Maya en México, la Rivera Francesa en Costa Azul, o el mismísimo litoral brasileño de Río de Janeiro.

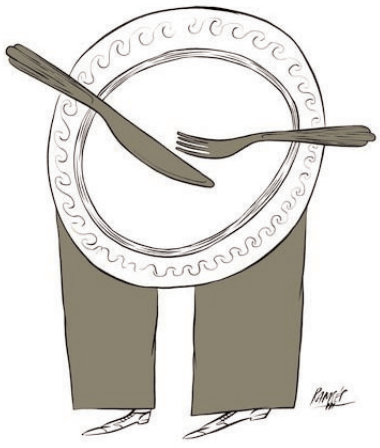
dedetè
contacto@dedete.cu
www.dedete.cu

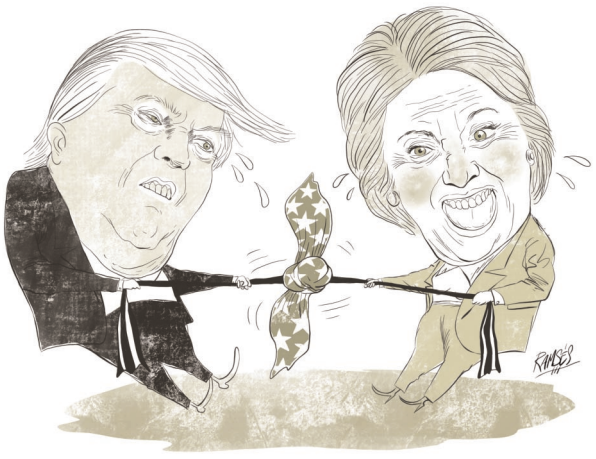
Solo tendremos dos grandes perdedores en la nueva proyección del Malecón habanero: los pescadores y los enamorados. Ya no habrá ese halo espiritual iluminado por la luna. El murmullo de las olas se verá opacado por diversas voces, algunas a puro grito: «¡Fulano, soy yo! ¿No me ves? ¡Oye, muévete más para la derecha! ¡Es que este móvil es una basura, tienes que mandarme un "jayfondie" como el de tu prima Cuquita!».

Enamorados y pescadores deben verlo por el lado bueno. Quien pesca podrá mostrar su más reciente presa acabada de sacar de las redes en el mar y exhibirla en las redes de internet. Los amantes expresarán su amor al mundo, sin prejuicios, sin misterio, porque el wifi en el Malecón será como una gran ventana de Cuba al universo.

---

por Ramsés





NO ME BAÑO EN EL MALECÓN, PORQUE EN EL AGUA HAY UN TIBURÓN… «¡WIFIANDO!»